

ECONOMÍA
INTERNACIONAL

N° 504, 22 de Octubre de 2009

AL INSTANTE

**ALEMANIA:
NUEVO ESCENARIO POLÍTICO FAVORABLE Y REPUNTE
ECONÓMICO**

Los resultados de la economía de Alemania para el segundo trimestre de 2009 muestran cifras positivas de crecimiento, luego de cinco trimestres consecutivos de caídas en el PIB.

Si bien la recuperación del país parece estar tomando forma, persisten riesgos importantes que implicarán un grado alto de volatilidad en los indicadores económicos durante los próximos meses.

En este escenario, el principal desafío del nuevo gobierno, liderado por Angela Merkel, será lograr la reducción de los desequilibrios fiscales que han aumentado de manera importante durante la crisis.

La senda de recuperación de la economía alemana estará atada a lo que suceda con la economía global.

La crisis ha mostrado la alta sensibilidad de este país respecto a los mercados financieros y comercio internacional, por lo que estas variables serán decisivas en la futura fase de recuperación.

ALEMANIA SUPERA LA RECESIÓN

Mientras muchas de las principales economías del mundo presentan aún indicadores negativos de expansión del producto, la economía alemana parece haber superado el estado de recesión.

Durante los últimos 4 meses los indicadores de confianza, tanto de consumidores como del sector industrial, se han ido ajustando al alza.

Además, las órdenes de compra han aumentado un 13,5% desde marzo, impulsadas principalmente

por una mayor demanda desde el exterior, lo que ha implicado un aumento evidente en la producción, luego de caídas experimentadas desde el comienzo de la crisis internacional.

En el segundo trimestre de 2009 el PIB se expandió un 0,3% respecto al mismo período de 2008, la primera alza luego de 5 trimestres consecutivos de caídas. Respecto al primer trimestre del año, la economía alemana creció un 1,3%, cifra que contrasta fuertemente con la caída de un 13,4% que se observó en el PIB en el primer trimestre. Analizando estos indicadores, podemos concluir que, técnicamente, Alemania ha dejado la recesión.

Parte importante de la mejora que ha tenido el panorama económico alemán se relaciona con el sector exportador, cuyos resultados irán mejorando aún más en los próximos meses.

Lo anterior es especialmente relevante si se considera el cierre del ciclo iniciado con la caída de Lehman Brothers, cuando las exportaciones en las principales economías del mundo se desplomaron de manera simultánea.

Dado el alto grado de apertura comercial de la economía alemana, este país sufrió de forma especialmente fuerte los efectos del menor intercambio con el exterior. Esta misma sensibilidad mostrada por Alemania a los problemas en el sector exportador, permitirán que la economía se recupere con mayor rapidez, conforme la demanda desde países como China y Estados Unidos vayan tomando fuerza nuevamente.

El alza que se ha observado en estos últimos países en el indicador PMI (Purchasing Manager's Index) permite prever que las condiciones externas para la recuperación de la economía alemana serán, durante los próximos meses, cada vez más positivas.

Los datos muestran que la tendencia a la baja en las exportaciones alemanas se detuvo por primera vez en el mes de mayo. De todos modos, hay que considerar que las fases posteriores a un punto de inflexión en la actividad comercial están históricamente caracterizadas por una alta volatilidad.

Más allá de las buenas perspectivas para los próximos meses, lo cierto es que las exportaciones se

contraerán en torno al 17% en términos reales durante 2009, una baja incluso superior a la que se espera para la economía global.

CRECIENTES DESEQUILIBRIOS FISCALES

Como en otros países europeos, la crisis ha tenido en Alemania efectos importantes sobre las cuentas fiscales. Mientras que para este año se espera un déficit fiscal superior al 4% del PIB, éste aumentará, según cifras del Deutsche Bank, a un 6% durante 2010.

Se estima que cerca del 3% de dicho déficit estará relacionado con los dos paquetes de estímulo fiscal implementados por el gobierno durante la crisis. El resto del déficit es asociado a los estabilizadores automáticos de la economía, tales como menores ingresos tributarios por efecto de la menor actividad económica o mayores gastos en seguridad social debido al aumento del desempleo.

El desbalance en las finanzas públicas presionará también el nivel de endeudamiento del Estado. Mientras que a finales de 2008 la deuda pública representaba cerca del 66% del PIB, a finales del

próximo año alcanzará niveles superiores al 80% del PIB.

Estos resultados son concordantes con lo que se observa en otras economías de Europa. Francia, por ejemplo, presentará durante 2010 un déficit fiscal cercano al 8% del PIB. En España el déficit se ubicará levemente cercano al 10% del PIB, mientras que Irlanda y el Reino Unido presentarán déficit fiscales en torno al 14% del PIB.

Dado el deterioro que se estima en las cuentas fiscales de los países europeos, han aumentado las preocupaciones de que los gobiernos moneticen de forma permanente la deuda pública, con efectos perjudiciales para la estabilidad macroeconómica de la Zona Euro.

A pesar de este escenario, es poco probable que Alemania se vea sometida a presiones inflacionarias de envergadura durante el próximo año.

Las autoridades monetarias, tanto nacionales como continentales, no estarán dispuestas a tolerar altos niveles de inflación, en particular por el esfuerzo de décadas que ha habido en Europa por anclar las

expectativas de inflación a niveles bajos.

Hay que considerar también que cerca de 1/7 de la deuda pública de Alemania debe ser refinanciada cada año, por lo que una mayor inflación, que genere un alza en las tasas de interés, no sería una alternativa atractiva para el gobierno, ni para el nivel de actividad económica deseado.

Alemania enfrenta así dos principales estrategias en miras a fortalecer el estado de sus finanzas públicas: una austeridad estricta o un aumento de impuestos.

En el pasado, el alza de impuestos ha sido usada para reducir la deuda pública. Sin embargo, el nuevo escenario político alemán -tras las elecciones del 27 de septiembre- hace que sea poco probable que se opte por esta vía. Esto, sin contar el hecho de que las alzas planeadas para el año 2011 en las contribuciones de seguridad social volverían aun más inviable un alza de impuestos.

Lo más probable es que la nueva administración de Angela Merkel, buscará reducir el gasto público y los requerimientos presupuestarios para alcanzar así la meta de

estabilizar las cuentas fiscales para el año 2016.

Si bien esto parece ser un plan muy ambicioso, la baja estimada de un 0,75% y de un 1 % en el déficit fiscal para 2011 y 2012 respectivamente, podría sentar las bases para una recuperación en el balance fiscal.

Si a esto se suma una expansión del PIB para los próximos años por sobre el crecimiento potencial de la economía, el déficit fiscal podría retroceder hasta el 4% del PIB en el 2012. Sin embargo, eso excedería aún el tope máximo de un 3% de déficit fiscal estipulado en el Tratado de Maastricht.

UNA NUEVA COALICIÓN DE GOBIERNO

Los resultados de las elecciones parlamentarias del pasado 27 de septiembre dejaron poco espacio para las sorpresas, siendo, sus resultados, coincidentes con las predicciones que se habían hecho en los meses anteriores.

Si bien la Canciller Angela Merkel se mantendrá en su puesto durante el próximo período parlamentario, esta vez lo hará de la mano de sus aliados tradicionales del Partido Liberal Demócrata.

La coalición entre los Liberales (FDP) y la Unión de Demócrata Cristianos y Social Cristianos (CDU/CSU) no es algo nuevo en la política alemana. Fue esta misma alianza la que gobernó al país entre 1983 y 1998 bajo el liderazgo de Helmut Kohl.

De esta forma, se terminará también la llamada “Gran Coalición”, que unió desde el año 2005 a Social Demócratas y Demócrata Cristianos en el poder.

Si bien las fuerzas políticas se encuentran aún en negociaciones para definir los términos de la nueva alianza gobernante, el objetivo de Merkel es poder presentar la nueva administración a más tardar el 9 de noviembre, cuando se celebren 20 años de la caída del muro de Berlín.

Así, a pesar de que los resultados electorales no mostraron grandes sorpresas, sí implican un cambio importante en el panorama político alemán.

El sistema de partidos de esta Nación europea ha estado históricamente dominado por dos grandes partidos populares: el SPD (Social Demócratas) y la CDU (Demócrata Cristianos). Así, la definición de las coaliciones que

han podido generar gobierno en el sistema parlamentario alemán ha dependido siempre de los resultados de estos partidos, dejando al resto de las fuerzas políticas sin la capacidad de influir en forma gravitante en la estructuración de las alianzas parlamentarias.

En esta oportunidad, los partidos minoritarios, que incluyen al Partido Verde, La Izquierda, el Partido Liberal y otras fuerzas extraparlamentarias, sumaron en conjunto el 43,2% de los votos, en contraposición al 30,6% que habían obtenido en la última elección el año 2005. Este resultado marca una ruptura en el equilibrio de poderes dentro del sistema de partidos alemán.

La pérdida de apoyo que sufrieron los partidos más grandes se debe en gran parte a las consecuencias que generó el sostenimiento de un gobierno de coalición entre ellos.

La clave para sostener esta alianza fueron una serie de negociaciones efectuadas con el objetivo de lograr la cohabitación en el Ejecutivo de fuerzas políticas que se han opuesto durante toda la historia de la República Federal Alemana.

Éstas terminaron por mermar la credibilidad de los partidos, dada la incapacidad que tuvieron, en este contexto, para lograr que sus identidades propias se vieran reflejadas en las políticas implementadas. Estos hechos políticos restaron, asimismo, eficacia a la acción del Gobierno.

La fortaleza que adquirieron los liberales, que pasaron de representar un 9,8% del electorado durante 2005 a un 14,6% durante 2009, los transforma en una pieza clave en las negociaciones tendientes a formar el nuevo gobierno que regirá a Alemania.

Si bien las coincidencias programáticas entre este partido y la CDU de Merkel son amplias, es cierto también que existen una serie de temas en los que será más difícil llegar a un acuerdo satisfactorio para todos los miembros de la futura coalición gobernante. El Partido Liberal (FDP) es un partido pro-mercado, identificado con la defensa de las libertades individuales y con una limitación a una expansión del rol estatal. Por su parte, la unión entre la CDU y el partido regionalista bávaro de los Social Cristianos (CSU) representa las fuerzas políticas más

conservadoras del espectro político alemán.

Si bien ambos partidos están de acuerdo, por ejemplo, con la necesidad de reducir el déficit fiscal y reformar el sistema tributario con una baja de impuestos, la magnitud que deberían tener estas medidas los hacen diferir. El FDP apoya una reforma tributaria en gran escala, que además de una baja sustancial en los impuestos incluya una simplificación de la estructura tributaria. La Unión CDU/CSU, por su parte, ha manifestado que el debilitado estado en que se encuentran las cuentas fiscales, hace difícil pensar en una baja de impuestos considerable al corto plazo.

El actual ministro de finanzas alemán, el Social Demócrata Peter Steinbrück, ha declarado que existen serias dificultades para que el nuevo gobierno pueda materializar sus intenciones de reforma tributaria. Al menos a mediano plazo, los esfuerzos por mejorar el estado de las finanzas públicas podrían volverse incompatibles con una baja en los impuestos.

Durante la campaña, Angela Merkel se comprometió a reducir el déficit

fiscal estructural hasta cerca de un cero por ciento del PIB para 2016. Dados los esfuerzos que implicarían una meta de ese tipo, es difícil prever hasta qué punto el futuro Gobierno podría encontrar los espacios suficientes para promover una reforma tributaria y menos a gran escala, como lo pretende el Partido Liberal.

A pesar de estas dificultades, el líder liberal, Guido Westerwelle, ha hecho saber que su partido no cederá en este punto, promoviendo así la baja en los impuestos como un requisito básico para formar el gobierno de coalición.

Otro punto en el que persisten las diferencias entre los potenciales aliados del FDP y la Unión CDU/CSU es el ámbito de las libertades civiles. Durante su mandato, Merkel ha implementado una serie de medidas tendientes a mejorar la capacidad del Estado alemán para hacer frente a las amenazas terroristas. Por su parte, los liberales se han opuesto a la existencia de mayores restricciones a la libertad individual por motivos de seguridad, siendo ellos, por ejemplo, los grandes opositores a la idea del Ministro del Interior, Wolfgang Schäuble, de expandir los

poderes de la Agencia Nacional de Inteligencia.

Un punto de mayor convergencia podría darse en el ámbito de la política energética. Al contrario de Social Demócratas y Verdes, tanto Liberales como Demócrata Cristianos se han mostrado favorables a reimpulsar la energía nuclear en Alemania. En el gobierno Social Demócrata de Gerhard Schröder se estableció una agenda de reducción en el uso de plantas atómicas que considera incluso su cierre total para el año 2022. El nuevo Gobierno podría reformular dicha agenda, promoviendo un fortalecimiento de la matriz energética alemana, la que se ha vuelto fuertemente dependiente de Rusia.

Este último punto adquiere especial relevancia si se considera la manera en que se ha ido reestructurando el panorama geopolítico en Europa durante los últimos años.

La integración energética de Alemania y Rusia se ha ido acrecentando, lo que se ha transformado en el cimiento de una relación más estable y fuerte entre ambos países. En el nuevo gobierno de centro-derecha el líder liberal, Guido Westerwelle, tomaría el cargo

de Ministro de Relaciones Exteriores. Westerwelle ha manifestado su intención de profundizar aún más los lazos con Rusia y de promover la retirada de los arsenales nucleares que Estados Unidos mantiene en Alemania. Más allá de estas declaraciones, su rol dentro de un Gobierno de coalición hará difícil que la política exterior alemana pueda presentar cambios drásticos durante la nueva administración.

PROYECCIONES Y CONCLUSIONES

Durante los próximos meses se observarán en Alemania incrementos sucesivos en la producción industrial.

Para el 2010 se espera que la producción de la industria manufacturera crezca un 5%, aunque esto se deberá en gran parte al bajo nivel de producción con que se iniciará el año.

De todos modos, persisten aún riesgos importantes en la economía, debido al profundo efecto que generará la caída de un 20% que se espera para la producción industrial durante 2009.

Por su parte, industrias estructuralmente más débiles, como la textil, continuarán presentando

caídas en su producción por algunos meses más.

El mercado inmobiliario también presentará un rezago importante en su recuperación. El número de viviendas nuevas durante 2009 será el más bajo desde el término de la Segunda Guerra Mundial. Esto se complementa con los altos índices de desempleo, que aumentarán la tasa de vacancias en el mercado de oficinas, afectando también a la industria. En términos reales la industria de la construcción se contraerá en un 4% este año, esperándose que el 2010 presente posiblemente tasas marginales de crecimiento.

En relación al crecimiento de la economía, Alemania parece haber alcanzado un punto de inflexión en el segundo trimestre del año.

Se espera que en el segundo semestre el crecimiento se acelere paulatinamente, impulsando así la recuperación. Parte importante de esta reactivación se relaciona con factores internos, como la disminución en los inventarios, por lo que es necesario esperar nuevas señales en la economía mundial para determinar si el crecimiento observado en los últimos meses será sostenible en el tiempo.

De todos modos, se espera que la economía se contraiga por sobre el 5% durante este año.

Más importante que la magnitud de la recesión experimentada por Alemania el 2009, es la estimación de crecimiento que se espera para 2010. Debido a la sensibilidad que mostró la economía alemana respecto a la evolución del intercambio comercial, una recuperación en la economía global

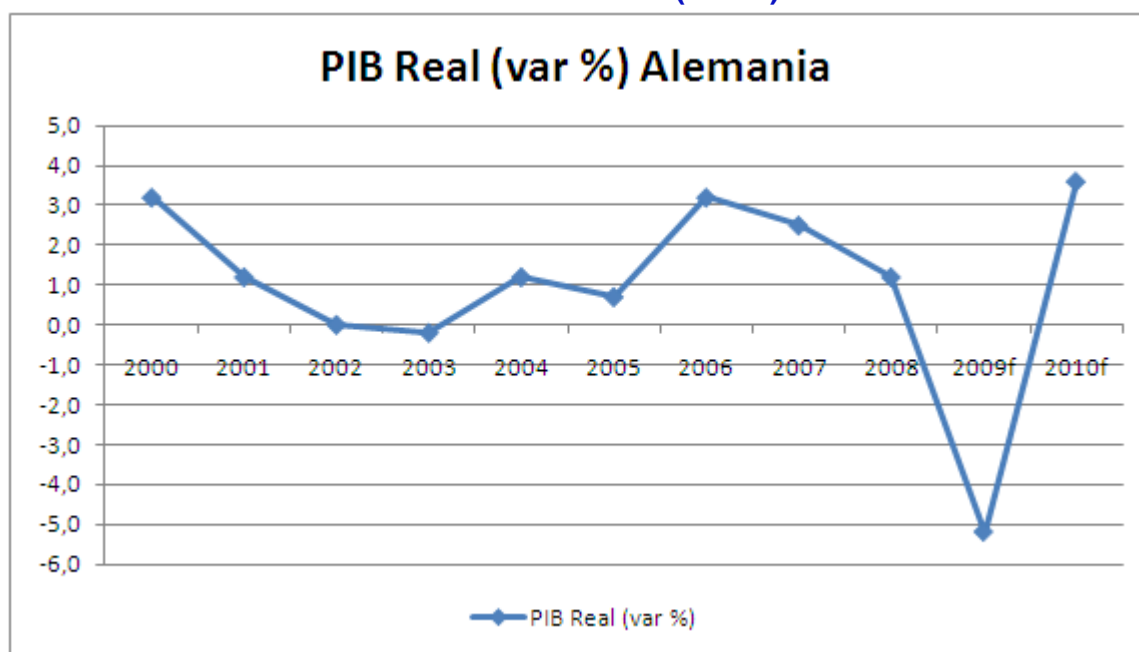
será un requisito básico para que Alemania pueda retomar una senda sostenida de crecimiento. La evolución de la economía de Estados Unidos determinará, en este sentido, las posibilidades de recuperación de Alemania. Considerando que las proyecciones actuales prevén una expansión del PIB en Estados Unidos algo superior al 3% para 2010, la economía alemana podría crecer del orden del 3,6% el próximo año.

Cuadro Nº 1
Indicadores económicos de Alemania

	2004	2005	2006	2007	2008p	2009p	2010p
PIB Real (var %)	1,2	0,7	3,2	2,5	1,2	-5,2	3,6
Demanda Interna (var %)	0,7	1,3	3,0	2,7	3,2	-0,1	1,2
Consumo Privado (var %)	1,0	1,5	2,2	-0,3	0,4	0,6	-0,4
Inversión (var %)	0,1	0,8	8,4	4,8	3,0	-8,6	1,7
Balanza comercial (EUR Bill)	112,9	118,9	132,5	171,7	155,7	81,2	87,1
Exportaciones (EUR Bill)	849,9	921,8	1054,9	1139,5	1179,4	978,6	979,0
Importaciones (EUR Bill)	737,0	802,9	922,5	967,8	1023,7	897,4	891,9
Cuenta Corriente (% del PIB)	4,7	5,1	6,1	7,5	6,4	2,9	3,6
Inflación (var %)	2,3	2,1	1,4	3,1	1,1	0,0	0,2
Balance Fiscal (% del PIB)	-3,8	-3,3	-1,5	-0,5	-0,1	-4,2	-6,0

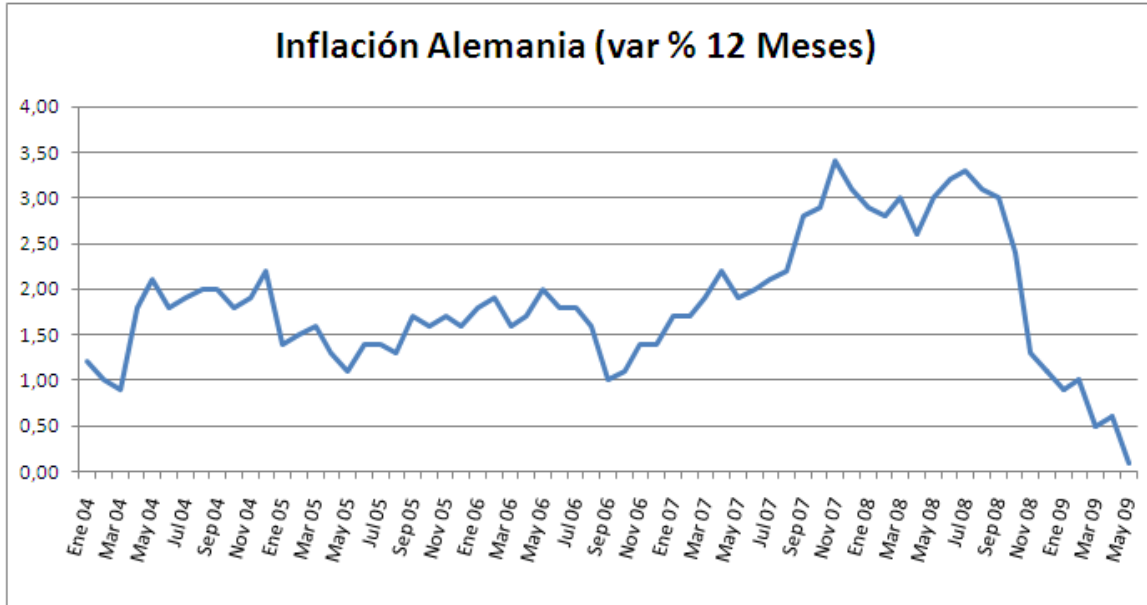
Fuentes: JP Morgan, FMI y Eurostat.

Gráfico Nº 1
Crecimiento del PIB (var %)



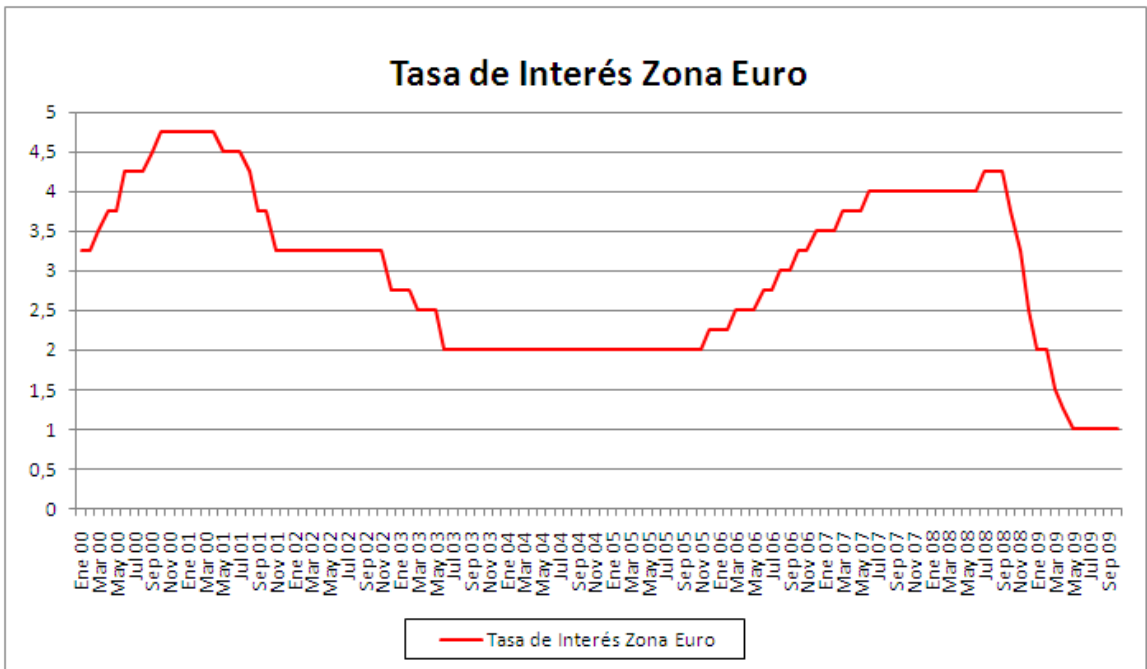
Fuente: FMI, JP Morgan.

Gráfico N° 2
Inflación (variación % en 12 meses)



Fuente: Eurostat.

Gráfico N° 3
Evolución tasa de de política monetaria



Fuente: Eurostat.

**Cuadro Nº 2
Proyecciones Tasa de Interés**

Zona Euro	Actual	Dic 09	Mar 10	Jun 10
Proyección Tasa de Referencia	1,00	1,00	1,00	1,00

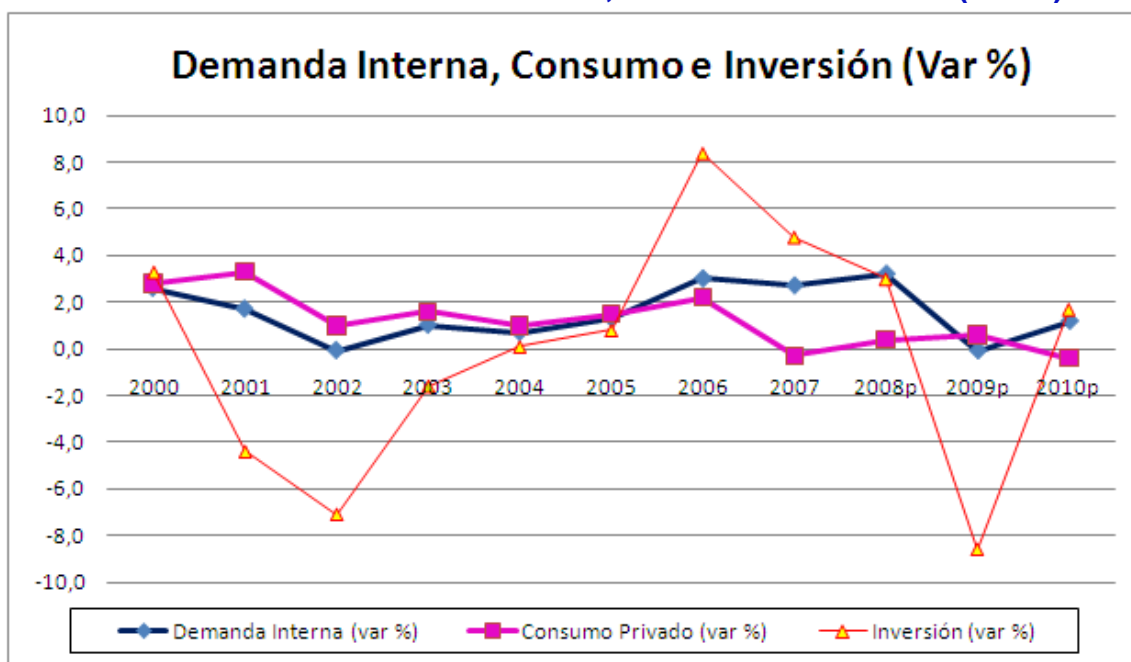
Fuente: JP Morgan

**Cuadro Nº 3
Clasificaciones de riesgo**

País	Moody's	S&P
Alemania	Aaa	AAA

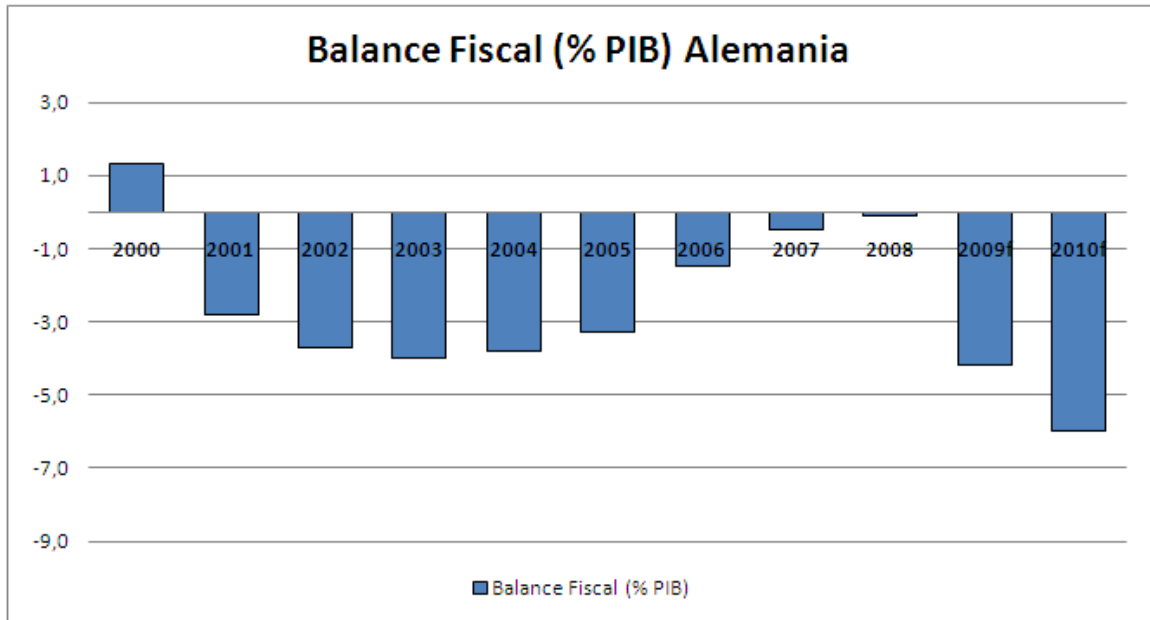
Fuente: Moody's y S&P.

**Gráfico Nº 4
Crecimiento de la Demanda Interna, Consumo e inversión (var %)**



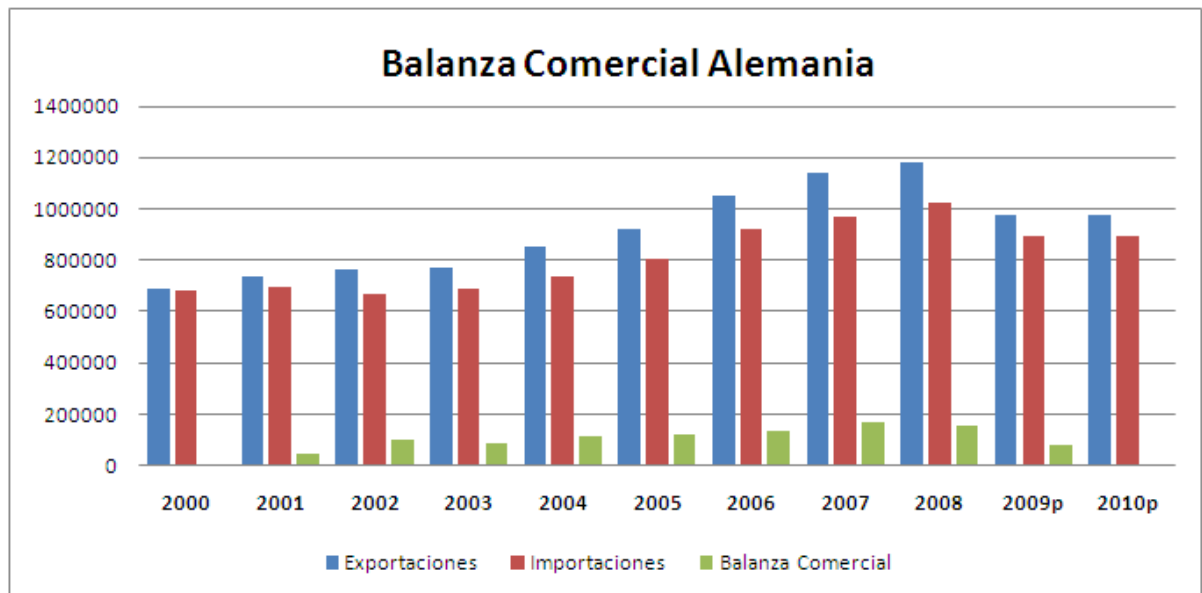
Fuente: JP Morgan y Eurostat.

Gráfico N°5
Balance Fiscal (% del PIB)



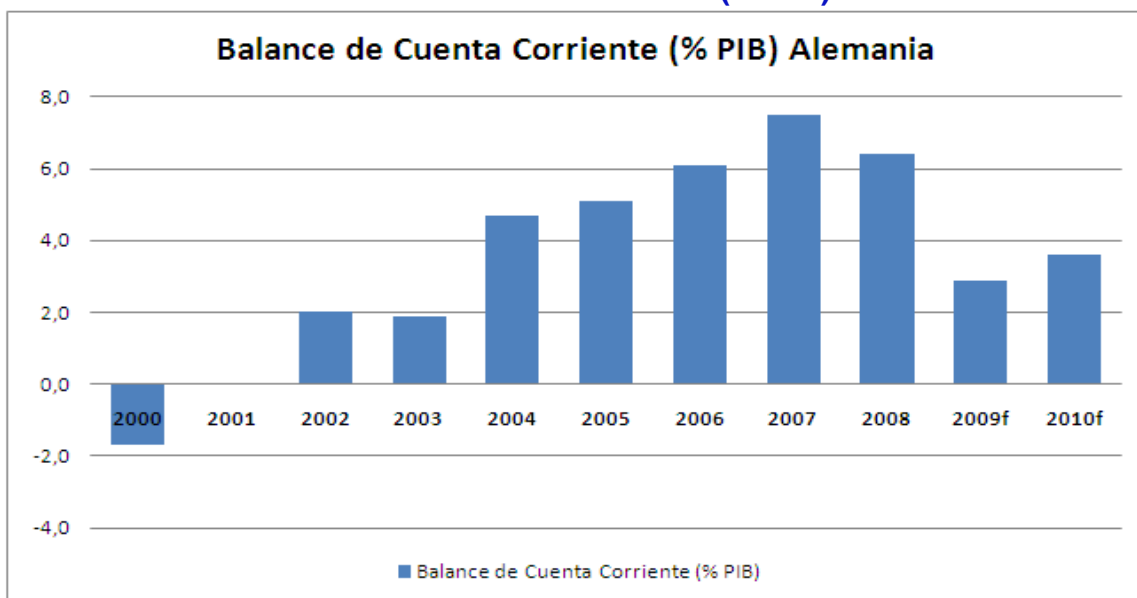
Fuente: FMI y JP Morgan.

Gráfico N° 6
Balanza Comercial (Millones de Euros)



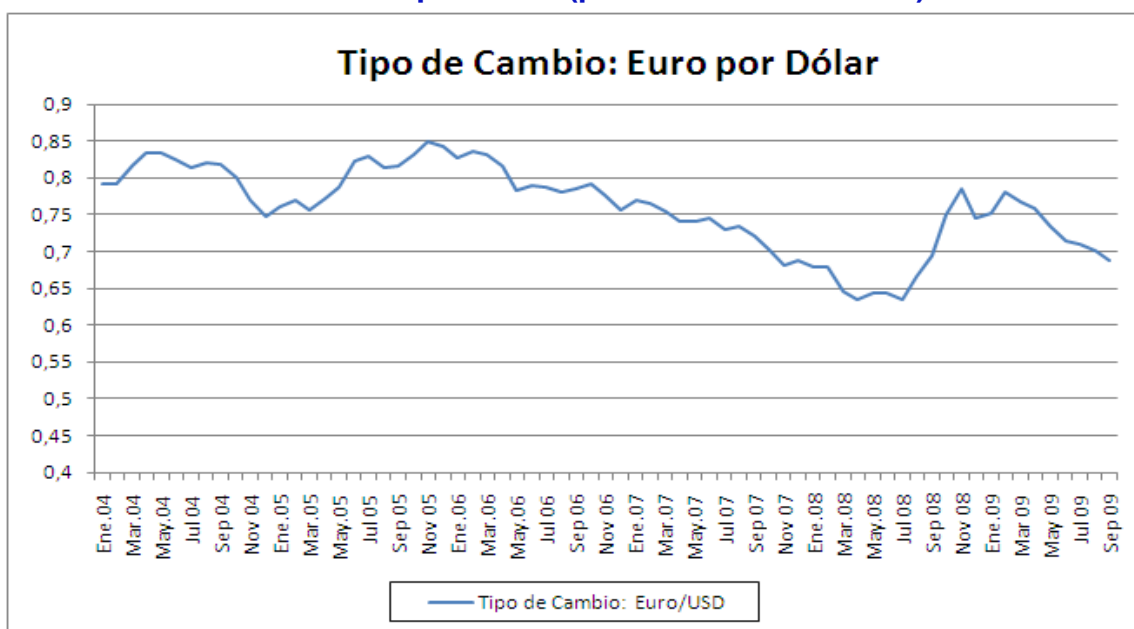
Fuente: Eurostat.

Gráfico N° 7
Saldo de Cuenta Corriente (% PIB)



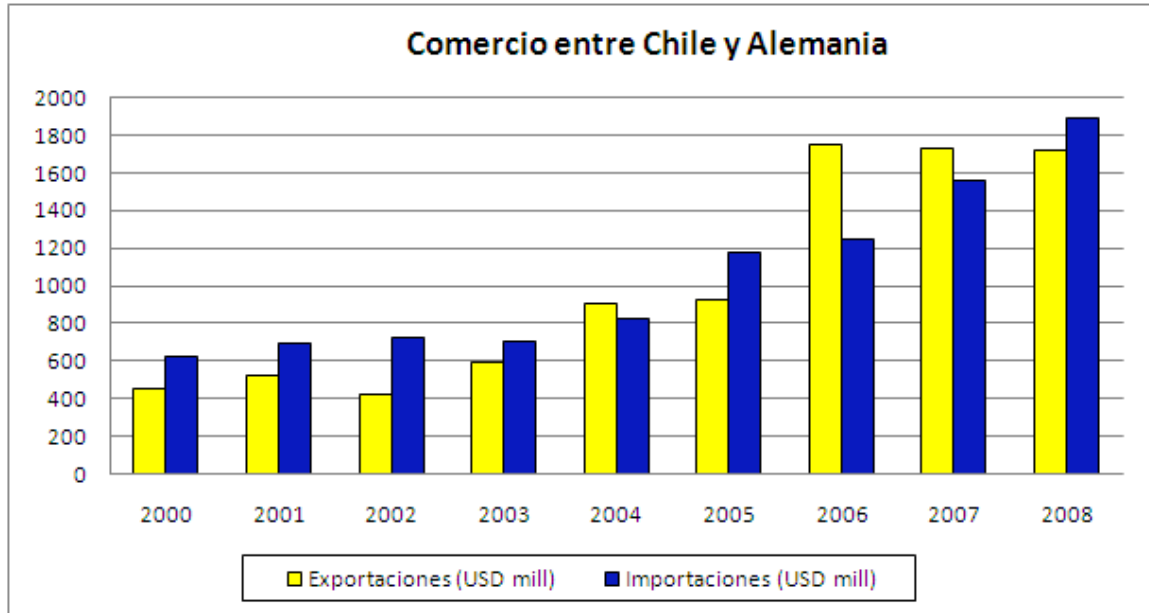
Fuente: FMI y Eurostat.

Gráfico N° 8
Tipo de cambio
Paridad Euro por Dólar (promedios mensuales)



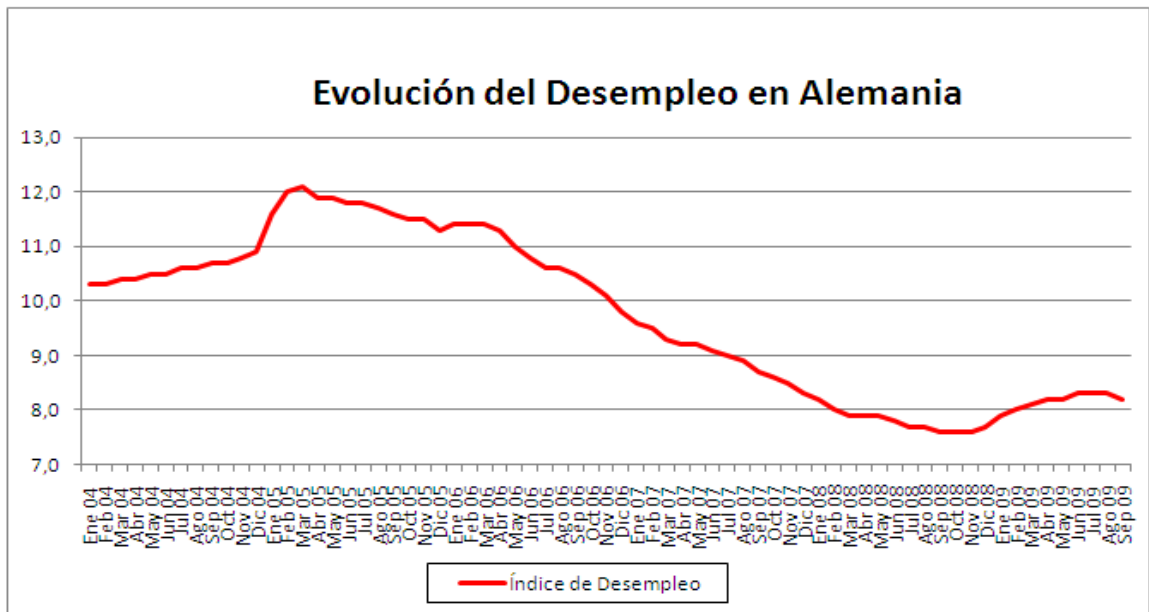
Fuente: Banco Central de Chile

Gráfico N° 9
Comercio de Chile y Alemania (millones de USD)



Fuente: Banco Central de Chile y Servicio Nacional de Aduanas.

Gráfico N°10
Tasa de Desempleo en Alemania



Fuente: Eurostat.